

MOVIMIENTOS SOCIALES: DEBATES SIN MORDAZA

Desobediencia civil y servicio militar (1970-1996)

Referencia: SAMPEDRO, Víctor (1997) *Movimientos sociales. Debates sin mordaza. Desobediencia civil y servicio militar (1970-1996)*. Centro de Estudios Constitucionales-BOE. Madrid. ISBN 84-340-0940-4

Agradecimientos

Los primeros borradores de estas páginas fueron escritos en el Centro de Estudios Avanzados en Ciencias Sociales, del Instituto Juan March. Mis años de becario allí supusieron un constante intercambio de ideas, del que creo haberme llevado la mejor parte. A los alumnos y profesores, al personal de la biblioteca y de la administración, mi gratitud. Especial mención merece José Ramón Montero que, como director de la tesis doctoral con la que nació este libro, exigió rigor y brindó aliento sin límites. José María Maravall, José Luis Dader, Joan Subirats, Fermín Bouza y Modesto Escobar formaron un tribunal de atentos lectores, cuyos consejos y críticas he intentado incorporar ahora.

Tampoco hubiera escrito este libro sin la ayuda de todos los que ofrecieron información sobre tema tan desconocido y controvertido como la objeción de conciencia. He de agradecer la colaboración de las organizaciones del movimiento. Pocas veces se encuentra un investigador con fuentes tan generosas (y caóticas). Las entrevistas que mantuve con insumisos y objetores, en grupo o por separado, fueron pasos de gigante en la búsqueda de datos y documentos que, la mayoría de las veces y aunque fuesen oficiales, sólo ellos quisieron aportar. Y, sin embargo, no serán de su agrado muchos argumentos que aquí se sostienen.

Mi estancia en la Northwestern University me dio la oportunidad de "tomar distancia". Fue posible gracias a la Fundación Barrié de la Maza, no sólo por la ayuda económica sino también por el ánimo que me transmitieron sus gentes. El *blues* y el *rap* de Chicago me volvieron a hablar de insumisión, y la academia estadounidense me brindó acceso a algunos excelentes profesores. A Charles Moskos le debo varias cenas de comida griega y de sociología militar; a Benjamin Page, la orientación desde la ciencia política; y a Richard Maxwell y James Ettema, la precisión que exigieron de mi análisis de los medios de comunicación, entre brindis y paellas. Más tarde en la Universidad de Salamanca, los alumnos, compañeros de debate, me dieron nuevos estímulos. Entre los docentes, la desobediencia en conciencia de José Luis Dader quedará siempre como ejemplo de integridad, incluso para aquellos que se la niegan. Y esta publicación tampoco hubiera sido posible sin el reconocimiento del Centro de Estudios Constitucionales al premiar mi heterodoxo trabajo; ni sin las atenciones de sus equipos editoriales, en concreto, de Javier Pascual y Ricardo Banzo.

Como en casi todos los agradecimientos, los más alejados del encabezamiento son los más próximos. Iosune trajo vida a casi todas las bibliotecas y hemerotecas en las que me encerré, y a los muchos hogares trashumantes que inventamos. Mi familia (me) aguantó este esfuerzo

por entender y hacerme entender, del que (en el fondo) son responsables. Xabier e Nacho escoitaron, debatiron e agardaron o remate, nesa lúcida néboa que nos mantén xuntos desde nenos. Petra encouraged my efforts with her desperate mixture of academy and passion. Beltrán y Rocío esperaban en el "Foro" mis visitas, cargado con capítulos manuscritos y ganas de noche. Ya saben de mi gratitud más allá de los márgenes del texto, pero a todos ellos va dedicado.

Salamanca, primavera de 1997